

■ Habitar en la Ciudad.

1. Habitar.

Pese a la sencillez de la palabra a simple vista, **habitar** es un concepto complejo que tiene varias interpretaciones. Es un concepto que en el ámbito cotidiano se trata como un simple sinónimo de **vivir** y no se le hace justicia a ese peso de contenido que tiene. Esa comparación de las palabras antes mencionadas (habitar y vivir) es muy errónea y se debe a un empobrecimiento del cual ha sido víctima el concepto de habitar con el paso del tiempo.

Este concepto la ha llevado a ser una mera palabra que se puede entender como una “ocupación del espacio”. Habitar está anclado a nuestro ser, un hábito ligado a tener, a poseer y está ligado a la duración, a un detenerse y demorarse en un lugar. Consiste en emplear el tiempo en hacer una acción, siendo esta acción el estar.

Esto es una definición muy primitiva, pero que muestra su carácter de hábito. Mediante esta concepción más superficial de la palabra se puede derivar en definiciones mucho más complejas y específicas. En sentido figurativo podemos concebir la palabra habitar como residir y permanecer en una morada.

2. Reflexiones.

Pese al trato que ha recibido el concepto de habitar, varios autores han intentado darle un significado no superficial gracias a distintas reflexiones. Esto ha resultado en tres tipos de definiciones principales que se mencionarán posteriormente.

- **Ivan Illich** clasifica esta acción como propia y exclusiva al ser humano. Según el autor las bestias tienen madrigueras, el ganado tiene establos y los coches tienen garajes, pero el ser humano habita. Habitar para este autor es intrínseco a vivir, una acción que se logra en un entorno que es capaz de ser habitado y que a su vez es habitado por nosotros los usuarios, es decir, los habitantes de este.

El autor concibe habitar como dejar huella, transformar el **medio físico** en el que residimos ya que a su vez es nuestro, habitar es construir según el filósofo. Este espacio habitable es una consecuencia, es la huella que dejamos cada usuario que usamos, es el resultado de la interacción de todas las personas que lo han habitado.

La acción de habitar siempre evoluciona, es una experiencia única y persona que afecta de forma directa el espacio. Este va evolucionando y es afectado siendo esto una demostración de que no podemos entender el hábitat sin su habitante.

- **Walter Benjamin** también afirma que el usuario deja su huella en su medio, pero nos interesa su reflexión sobre que es habitar. Lo relaciona con el hábito y afirma que guardan una estrecha relación por el hecho de que habitar es un hábito, lo cual se puede observar en su duración y su cotidianidad. Habitar a su vez logra

originar muchos otros hábitos. Se asocia con asentarse, arraigarse y oponerse, sintetizándose en la acción de permanecer y hacerlo de forma cotidiana.

- **Gastón Bachelard** aporta otra reflexión la cual se aleja del significado de habitar, pero resulta otra forma de habitar distinta a la que se suele tener. Él ve ese tipo de permanencia en un lugar como un peligro al hacer imposible ciertos tipos de situaciones. El ser humano debe sentirse alojado en todas las partes, pero no debe estar encerrado.

Es un enfoque más nómada, un enfoque pudiéndolo comparar con un caracol debido a que este se desplaza al mismo tiempo que logra habitar. Habitar no es solo residir, sino que tiene un carácter migratorio y esto puede apreciarse en personas que ocupan espacios por poco tiempo y de forma placentera, logrando así convertirlos en su hogar.

Esto a su vez puede derivar en problemas debido a que habitar tiene sentido a que se logra un sentido de pertenencia con el habitar; sin embargo, con este tipo de reflexión obtenemos un resultado que puede hacer sentir a ciertas personas como extranjeros al no permanecer por mucho tiempo en un hábitat, al no lograr hacerlo un hábito.

- **Martin Heidegger** da el acercamiento más abstracto de todos, un acercamiento muy interesante el cual consiste en que el ser humano construye una relación entre él mismo con el espacio, una construcción posible si se habita el espacio. Esta visión nos da una forma alternativa de entender la edificación y una idea importante a la hora de proyectar, alejándose de ver el edificio como un mero conjunto de funciones a un ser vivo con el cual se relaciona el ser humano a la vez que evoluciona.

Habitar es construir y no solo edificar, ya que sobre todo es abrir espacios. La construcción es la creación de aperturas por la que el ser humano logrará visionar su morada. Esto argumenta el por qué diferenciamos lugares construidos, teniendo mayor valor algunos que otros.

Construir no es un producto del simple hacer, sino del morar mismo y de todas las reflexiones que obtenemos al hacerlo. La esencia de construir es dejar morar ya que si somos capaces de morar podremos construir. La definición es interesante debido a que si somos capaces de morar podremos construir. Es muy importante la afirmación ya que así nos hallamos ante una nueva idea de construir, una idea de transformar el espacio y darle un significado. Así se logra diferenciar las construcciones de los espacios y también tiene un sentido de cuidar y cultivar.

Heidegger afirma que la construcción de forma instrumentalizada produce una separación que lleva a un modo de vivir mal concebido, una vida que mantiene al hombre meramente bajo una relación de utilidad. Construir es habitar y el sitio del hombre no es el lugar que ocupa, sino el que construye y es su vida, dando esto como resultado que habitar también es una acción cotidiana del humano.

En conclusión, tenemos tres conceptos principales de habitar, tres ideas que no pueden usarse o afirmarse de forma aislada, sino que se deben tener en cuenta como conjunto. Hay tres tipos de habitar:

- **Habitar como realización**, entendiéndose como la situación en la cual se le es permitido al individuo poder encontrarse y desplegarse en sí mismo, es decir, poder realizarse por el hecho de pertenecer a un lugar, sobre todo cuando se le es posibilitado tener su sitio.
En medio de la configuración del espacio, sea permanente o temporal, nosotros construimos rutinas y ritmos que nos permiten establecernos normas y códigos, que nos permiten definir rutinas, ética y estética, que nos permiten realizarnos.
- **Habitar como significación**, entendiéndose como la construcción de memorias y de deseos. La memoria es posible debido a tener historia y a la pertenencia a una familia o grupo. El significado se debe a que el individuo interpreta, valora y a su vez reconoce lo que es suyo y el deseo se debe a que se proyecta, se sueña, se apasiona y se construyen perspectivas de vida.
- **Habitar como expresión**, entendiéndose como la manifestación tanto hacia el interior como hacia el exterior por parte del sujeto. El individuo se manifiesta en su hogar construyendo así subjetiva y objetivamente su ser mediante el uso de diferentes recursos como la materialidad, que configuran una estética que es particular para cada uno.

3. La Ciudad.

El espacio de habitar de cada uno no es un mero lugar donde la persona afirma vivir, sino que es una parte de cada uno, un elemento primordial que nos compone, que nos afecta y que es primordial para nuestro desarrollo como individuo.

El concepto de habitar es necesario para entender nuestra relación con la ciudad debido a que al igual que nuestra vivienda es el espacio que habitamos, la ciudad es lo mismo y negarlo sería muy erróneo, pese a que mucha gente comete el error de no ver la ciudad como otro espacio para habitar primordial.

Al igual que la vivienda, la ciudad es experimentada por nosotros cuando la recorremos, cuando nos detenemos a descansar en un lugar, cuando hacemos que esta evolucione adaptándose a nosotros, cuando le dotamos de un significado y la diferenciamos de otra ciudad.

A uno le puede o no gustar su hábitat urbano, pero este tiene un significado que es muy distinto al que tiene con otra ciudad. Tenemos un sentimiento de pertenencia con la ciudad que habitamos más fuerte que con otra ciudad. Mediante diferentes recursos, modificamos la ciudad para adaptarla a nuestras necesidades e ideas, es decir, nosotros nos manifestamos en la ciudad. Estar en la ciudad nos permite realizarnos e incluso esta realización tiene mayor poder que la que tendría hacerlo en un entorno aislado.

En conclusión, la ciudad se habita de forma diferente a la vivienda por diferentes razones como su escala, pero esto no quita que no sea habitada ni resta su importancia, la cual es igual de importante que habitar una vivienda. Habitar la ciudad cumple lo que se ha declarado que es habitar previamente. Nos sentimos **realizados**, tiene **significado** para nosotros y nos **manifestamos** en la ciudad; por lo tanto, habitamos la ciudad.